

HORIZONTE

editorial

El Día, en pie y en lucha, fiel a sí mismo

17/1/81

Ayer, en el curso de una asamblea general signada por el predominio del orden, el respeto a la dignidad de las personas y un claro, objetivamente innegable, sentido democrático, la organización de trabajadores que edita este periódico asumió la necesidad inaplazable de elegir entre sus socios a quienes deben ocupar la Dirección General y la Presidencia del Consejo Editorial de nuestras publicaciones.

Por encima de toda apreciación subjetiva, siempre cerca de la realidad política, ha de expresarse aquí que la estructura y la organización de nuestra cooperativa mostraron su grado de madurez y fortaleza al enfrentar una experiencia inédita. Los términos y el ambiente en que se dio tan importante decisión son prueba de que en el campo del cooperativismo mexicano existen y se multiplican las organizaciones que pueden reivindicar su plena autonomía, su mayoría de edad como organismos colectivos.

Sustentado en una sólida, dinámica, estructura cooperativa ha vivido vive y vivirá nuestro periódico. Se trata de realidades complementarias. Un órgano de expresión pública con el horizonte ideológico, político y periodístico que tiene el nuestro, debe apoyarse, para ser consecuente con sus tesis, en una coherente sociedad de trabajadores, representativa del sector social de la economía mexicana.

Esta sociedad de trabajadores, hermanada a todas las grandes organizaciones de masas que ha sabido darse el pueblo mexicano, ratifica hoy su compromiso histórico de dar los pasos necesarios para mantener a *El Día* a la vanguardia de la prensa nacionalista, democrática, popular y antimperialista y como verdadera alternativa de comunicación social. Así consecuente

con la concepción original de su director fundador, Enrique Ramírez y Ramírez, y con una trayectoria de más de 18 años, este órgano de expresión pública defenderá los principios que han animado a la revolución popular mexicana y apoyará las justas causas de los obreros, los campesinos y las clases medias. Asimismo, alentará todas las medidas y acciones que contribuyan a la construcción de una nueva sociedad, justa y libre, fincada en el valor del trabajo humano.

Con los pies asentados sobre esta tierra, seguiremos viendo al mundo con ojos propios. Nuestras páginas han estado y estarán al servicio de la paz, el desarme, la cooperación internacional, la autodeterminación de los pueblos, la no intervención de unos países en los asuntos de otros y de las luchas liberadoras de todos los pueblos de la tierra; y muy particularmente de las que actualmente protagonizan algunos pueblos latinoamericanos.

Entre los propósitos irrevocables de esta publicación se encuentra el de contribuir al acercamiento y a la unificación de las fuerzas democráticas y revolucionarias de México, tarea hoy más urgente que nunca, sobre todo de cara a un futuro cargado de enormes, casi inimaginables posibilidades; pero también sujeto a riesgos que dichas fuerzas positivas para el avance social y la transformación estructural de nuestro país no podrían superar si se mantuvieran dispersas.

Concebido y estructurado para avanzar junto con el pueblo mexicano por una vía propia de desarrollo histórico, nuestro periódico se dispone a vivir con paso seguro y acento sereno una nueva etapa de su vida.

Fieles a nosotros mismos, estamos en pie y en lucha.